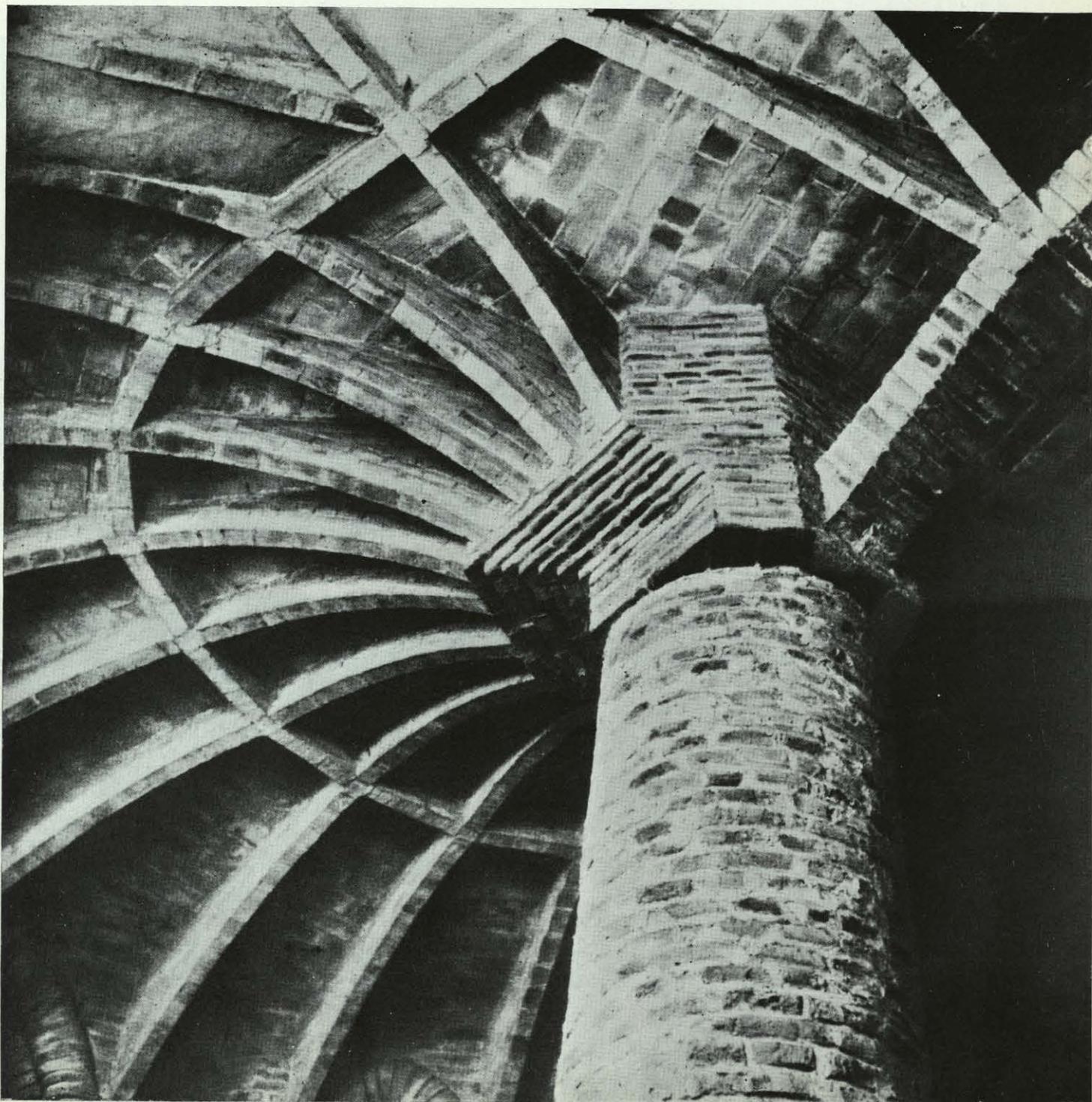


Santa Coloma. Arranque de los nervios de una bóveda.



Su inventividad de ingeniero, que lo lleva a amar rocosas formas parabólicas y a desplazar los ejes de las columnas para hacerles seguir las oblicuas direcciones de los esfuerzos estáticos, se une a una alucinante fantasía naturalista y simbolista y principalmente a la necesidad de recrear la unidad plástica de la telúrica y lacerada caja mural.

BRUNO ZEVI.

Bell Esguard. Soporte en el garaje.

Santa Coloma. Uno de los soportes del atrio de la cripta.

Palacio Güell. Pilar de ladrillo.

